

EL CASTELLANO

PERIÓDICO BISEMANAL — SE PUBLICA LOS JUEVES Y DOMINGOS

Año I.—Núm. 70

Redacción y Administración: Rua, 23

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En la capital, 40 céntimos
d e peseta al mes.—Fuera de la capital, 50.
Número suelto, 5 cts.—Pago adelantado.

Salamanca: Domingo 8 de Noviembre de 1903

ANUNCIOS Y RECLAMOS. A precios convencionales;
comunicados y esquelas de defunción, desde 2 pesetas en
adelante.—Al anunciante se le sirve la suscripción gratis.

La lucha de hoy

Cuando estas cuartillas salgan a la publicidad, se estará librando en los comicios la gran batalla entre los distintos bandos políticos que quieren llevar sus adeptos a la corporación municipal, con el plausible fin de convertir la hoy capital de las epidemias endémicas, en modelo de ciudades bien higienizadas.

Lucha sin cuartel es la que a estas horas se está llevando a cabo, no porque los aspirantes a las poltronas concejiles en sus respectivos manifiestos propongan soluciones a lo que sus mandatarios tienen derecho a reclamar, sino todo lo contrario, puesto que los más van a ella por disciplina al partido en que militan, sin pararse a pensar por un momento que a lo que se les manda al Ayuntamiento es a administrar bienes de menores, y que la política debe siempre quedar a un lado.

Ahora todo se vuelven saludos y apretones de manos y mañana estos mismos individuos que hoy nos miran, tratarán con olímpico desden nuestros ya estrechos bolsillos chalequiles, procurando extraer de ellos la última peseta con recargos municipales, haciendo imposible la vida de la clase media en este insano Salamanca.

Son muchos los que desean ocupar una de las doce vacantes que tantas molestias dan, según ellos, y ninguno lleva plan preconcebido de lo que hará a excepción del candidato obrero, que lleva impuesto un programa bien claro y definido.

Los demás ponen su actividad y buena voluntad al servicio de los electores, importándoles por lo visto un mito el acometer obras tan necesarias como la traida de aguas, alcantarillado, etc. etc.

Pero dejemos aparte estas digresiones, ciñéndonos a la cuestión que hoy tiene en movimiento a los pa-

cíficos habitantes de la culta Salamanca, procurando dar a nuestros lectores, con la imparcialidad en nosotros característica, el resultado probable de los doce nombres que, según nuestra información, tienen más facilidades de alcanzar la victoria.

En el primer distrito, parece seguro el triunfo de los señores Rivas Balbás y Hernández Sanz, disputándose el tercer lugar don Julian de la Rua y don José Martín Beato.

En el segundo, aun cuando no hay lucha, los partidarios de uno y otro candidato se mueven para conseguir el primer lugar, siendo nuestra opinión que obtendrá más votación don Basilio García Polo que don Laureano Iscar.

En el tercero, el terreno se bate palmo a palmo por todos los candidatos, siendo opinión general que el primer puesto se lo disputarán don Constantino Villar y don Andrés García Tejado, y el tercero, don Antonio Romero y don Manuel Millán.

En el cuarto distrito depende el triunfo del apoyo mutuo que los candidatos monárquicos se presten, pues si estos marchan unidos, se puede predecir saldrán triunfantes los señores Mirat y Mediero, pero si cada cual hace de su capa un sayo, entonces alcanzarán la victoria los señores Mirat y Nuñez.

Y por lo que respecta al quinto distrito, dícese tiene asegurada la elección don Luciano Esteban Polo, disputándose el segundo lugar don Bernardo Cachorro y don Eduardo Nava.

Ahora bien: a nuestro juicio los republicanos no han estado acertados en la designación de distritos, pues si hubieran llevado al señor Romano Zugarrodo a luchar por el tercer distrito y al señor Muñoz Orea por el primero, el triunfo de estos dos candidatos era indiscutible.

Por lo que respecta al cuarto distrito, tampoco creemos haya estado muy acertada la junta municipal re-

publicana en la designación de campeon, eliminando al señor Cáceres que, en campañas anteriores muy desfavorables para él, ha demostrado que tiene muchos y entusiasta amigos.

Y como la hora fatídica de los desengaños no está muy lejana, hagamos punto, no sin antes llamar la atención de las autoridades para evitar, en lo posible, la compra de votos.

El tío Rico el choricero

Bajo este título y a continuación de un magnífico fotograbado, reproducción directa del famoso tapiz que existe en el Real Monasterio de Escorial, publica nuestro querido compañero don F. Andueza unos detalles interesantes de los que entresacamos los siguientes:

Escasísimos son los datos que hay sobre el origen simbólico de tan notabilísima obra, pero cuenta la tradición que don Pedro Rico, nacido y vecino de Candelario, era un hombre fuera de la época, por su gran ilustración é instinto comercial é industrial; espíritu estudioso además, comprendió que el clima de Candelario era un don de la Naturaleza que el ingenio debía explotar y en ninguna industria mejor que en la elaboración de embutido; efectivamente, a ella se dedicó, ideando una nueva forma de presentación del género (imiten los actuales choriceros al famoso tío Pedro, que si éste viviera, seguramente se les recomendaría).

Difíciles y escasos eran los medios que tenía el comercio en aquellos tiempos, pero el tío Rico, a fuerza de constancia y honrado trabajo, hizo resaltar sus personales cualidades a la par que la fama y el crédito de los choriceros que fabricaba.

El con su saco al hombro, y cargado su borriquillo con tan sabroso embutido, el bueno del tío Pedro, recorría todos los pueblos y entraba en todas las casas de Extremadura y Castilla.

Cuenta la tradición que a la hora del crepúsculo de un día de Julio llegó a El Escorial, y como buen comerciante, que no pierde ripio para vender, desde la primera casa del pueblo comenzó a ofrecer su género.

—El rico choricero de Candelario!— dijo a tres caballeros, que sentados en otros tantos taburetes, tomaban el fresco en la calle.

—¿Son buenos?— preguntó el más bajito y descolorido.

—El Rey con ser el Rey, no los come mejor— contestó el tío Pedro.

—Pues ves a palacio, y dices que Felipe II te ha dicho que te comprenden todos los que llevas.

Este origen dicen que tuvo el admirado tapiz. Con el Rey se encontraba el pintor de cámara y la figura representa el «tío Rico el choricero» en el preciso momento que dijo a Felipe II:—El rico choricero de Candelario!

Tal fué la voluntad del Rey. Bien pintó el cartón, pero el tapiz de lanas y sedas riquísimas no fué tejido hasta los años de 1820 a 1825, por don José Stuyck, hermano del entonces director de la Real Fabrica de Tapices, y mide dos metros de alto por uno de ancho.

El tío Pedro Rico, no solo legó una regular fortuna a sus descendientes, sino que dió gloria y popularidad a su pueblo, acreditó a Candelario la exclusividad de un estilo de producción y casi de una industria é hizo memorable el apellido Rico, hoy con tan inmaculada honra y crédito conservado como cuando él lo ostentó.

Hoy comienza la matanza en Candelario, y creo de oportunidad honrar la legendaria figura del «tío Rico el choricero» digno de imitar por todos los salchicheros de España des-

pués de unos cientos de años de progreso y... libertad!

F. Andueza.

Caridad para los pobres

Está terminando el buen tiempo; las hojas se desprenden de los árboles y anuncian al desvalido que el pavoroso invierno se acerca a pasos agigantados y llegará mucho antes de lo que quisieran los desamparados por la fortuna.

Ahora es cuando a los ricos toca velar por sus hermanos y ejercer la caridad cristiana, impidiendo que mueran de frío y de hambre los que ni nacieron de padres ricos, ni tuvieron educación, ni capacidad, ni suerte para ponerse a cubierto de la horrible miseria.

La mayor parte del contingente de cárceles y presidios la han nutrido siempre los infelices seres que, en un instante en que les faltó lo necesario para el cotidiano sustento, dieron el primer paso en el camino del crimen, siéndoles después muy difícil retroceder.

Y eso es lo que hay que evitar a todo trance debiendo evitarlo los que pueden.

Jesucristo dijo: «Más fácil es que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el reino de los cielos».

Esto indica que cada pobre que muere de hambre ó de frío y cada desgraciado que se pierde para la sociedad, son cargados en la cuenta de los que con su ayuda moral ó material pudieron evitar tan sensibles pérdidas y no lo hicieron.

Los que viven entregados a eterno ocio, disfrutando de todos los placeres; los que duermen sobre mullido

loco dijo fué un hombre muy prudente y de muy sanos consejos, y sirvió de ayo y de médico a la reina.

Pero pensar que ella era su amiga, es disparate digno de muy gran castigo.

Y porque veas que Cardenio no supo lo que dijo, has de advertir que cuando lo dijo ya estaba sin juicio.

Eso digo yo, dijo Sancho, que no había para qué hacer cuenta de las palabras de un loco, porque si la buena suerte no ayudara a vuestra merced, y encaminara el guijarro a la cabeza como le encaminó al pecho, buenos quedaríamos por haber vuelto por aquella mi señora, que Dios cohonda.

¡Pues montas que no se librara Cardenio por loco!

Contra cuerdos y contra locos está obligado cualquier caballero andante a volver por la honra de las mujeres, cualesquiera que sean, cuanto más por las reinas de tan alta guisa y pro como fué la reina Madasimas, a quien yo tengo particular afición por sus buenas partes, porque fue de haber sido fermosa, además fué muy prudente y muy sufrida en las calamidades, que las tuvo muchas, y los consejos y compañías del maestro Elisabad, le fué y le fueron de mucho provecho y alivio para poder llevar sus trabajos con prudencia y paciencia.

Y de aquí tomó ocasión el vulgo ignorante y mal intencionado de decir y pensar que ella era su manceba.

Y mienten, digo otra vez, y mentirán otras doscientas todos los que tal pensaron y dijeron.

Ni yo lo digo ni lo pienso, respondió Sancho.

Allá se lo hayan, con su pan se lo coman.

Si fueron amancebados ó no, a Dios habrán dado cuenta.

De mis viñas vengo, no sé nada, no soy amigo de saber vidas ajenas, que el que compra y miente en su bolsa lo siente.

Cuanto más, que desnudo nací, desnudo me hallo; ni pierdo ni gano.

Más que lo fuesen, ¿qué me va a mí? y muchos piensan que hay tocinos, y no hay estacas.

¿Más quién puede poner puertas al campo? cuanto más que Dios dijeron.

Válame Dios, dijo Don Quijote; y qué de necesidades vas, Sancho, ensartando esas palabras.

¿Que va de lo que tratamos a los refranes que enhilas?

cabrero, si sería posible hallar a Cardenio, porque quedaba con grandísimo deseo de saber el fin de su historia.

Dijo el cabrero lo que primero había dicho, que era no saber de cierto su manida.

Pero que se anduviese mucho por aquellos contornos, no dejaría de hallarle ó cuerdo ó loco.

Contra-Pasión Madras



lecho de plumas; los que suborean los más exquisitos manjares; los que ostentan valiosas joyas y vistren ricos trajes; esos que de nada carecen porque con su dinero lo consiguen todo, son los más obligados a mirar, en la cruda estación del invierno, por los desheredados de la fortuna.

Abandonen un momento sus constantes bienandanzas y miren del lado en que se ve á los pobres harapientos que con lágrimas en los ojos imploran los despojos del festín, el sobriante del lujo, lo supérfluo, algo de lo que quizá se tira para que no lo aproveche nadie.

Los candidatos independientes (1)

Sen aves de cuatro mudas, por más que no lo parecen, y cambian de pluma todos a la tres ó cuatro meses. Primero cambian el *in*, y quedan de *dependientes*, ya del Gobierno si sube, ya de otro sol si amanece. Luego se les cae el *de* y pasan á ser *pendientes* de la oreja de quien manda y darles bazofia puede. Escalan al cabo un puesto donde se instalan de jefes, y arrojando al punto el *pen*, se quedan sólo de *dientes*. Y, perdiendo al cabo el *di*, resulta ser lo que siempre: buscavidas sin carácter y unos ridículos *entcs*.

José María Orense.

(1) De La Dinamita de Bejar.

RETAZOS

Caridad para los pobres

Les grands seraient inutiles sur la terre s'ils n'y trouvaient des pauvres et des malheureux.

En esta estación en que las hojas amarillentas principian á desprenderse de los árboles mostrando sus ramajos pelados como si ellos mismos

quisieran ofrecerse en holocausto de la humanidad, facilitándola leña con que calentar sus ateridos miembros, un movimiento de caridad parece salir del fondo del pecho. La vieja *canción de las hojas* tan puestas en ridículo á fuerza de servir de motivo á los poetas sensibleros, parece entonar un himno funeral á la alegría del verano en que con tan poco dinero se vive; esa «canción», repito, parece anunciar una época de ayes y gemidos arrancados por el hambre y por el frío á los que ni pan ni ropas tienen, mientras por otro lado anuncia placeres sin cuento á los que con sus arcas repletas y hastiados de la vida tranquila del verano se replegan hacia los centros donde disfrutan de los placeres y el confort con que la vida moderna brinda á los que pueden pagarlo.

Si la caridad no es una vana palabra que está llamada á desaparecer del diccionario dejando su lugar al gran número de eufemismos con que en España se bautizan las acciones más feas y más vituperables, es preciso que los felices sacrifiquen algo de su dicha en favor de los desheredados de la fortuna y, este algo no ha de ser ciertamente, la limosna indiscreta dada al pobre que tiende su mano en la calle y dadas así como quien arroja un desperdicio, sin dignarse mirarle á la cara.

La limosna para que sea verdadera obra de caridad es preciso darla con cierta decidez; cerciorándose de que es productiva y al mismo tiempo sintiendo la dulce emoción de quien siente la satisfacción de haber hecho una obra buena.

En Salamanca, cuya caridad no me permito poner en duda, hay una porción de señoras y señoritas cuya única diversión consiste en pasear de dos á cinco por los andenes de la estación si es que este año no se lo impiden como el pasado. ¿Porqué toda esa masa de gente que de veinticuatro horas que tiene el día se aburre doce no ensaya este año una gran fiesta en que repartan á los pobres ropas y abrigos con que combatir el frío, por desgracia tan intenso en esa población? ¿Porqué de esas doce horas del día, en que repito se aburren soberanamente, no dedican siquiera dos á confeccionar esas ropas, pudiéndose proporcionar luego el placer de decir durante algunos de sus frecuentes paseos por la Plaza Mayor «ese traje le hice yo» ese niño me debz á mi el ahorro de muchas lágrimas que le hubiere hecho verter el frío?...

El amor á los niños es el más grande de los afectos que nacen en nuestro corazón de mujeres; las que han tenido hijos, porque han sentido las zozobras y los dolores anejos al temor de perderlos, porque han sentido el cruel martirio que precede á la maternidad, y las que no los han tenido, porque sus corazones de mujeres presienten todos esos martirios y dolores, que tienen su compensación en la ternura con que nos devuelven sus caricias esos angelitos.

En nombre de este cariño y de esta ternura es en el que pido hoy á todas las damas salmantinas «una limosna» para ellos; un poco de caridad para los niños pobres...

Margarita Conde.

Cuadros andaluces

UN BUEN REMEDIO

Robando en una salina cogieron á un desdichado, y entre dos carabineros al jefe lo presentaron.

—¿Qué hacía usted?—dijo el jefe; y él que era andaluz cerrado, respondió:—Pues mesté, cosa é les hombres sin trabajo. Soy un pare é familia con sei chorrele descarso, no porque ellos sean fraire, sino por no habé sapato; no premita Dió que usía ni otro cualquiera del ramo den á luz tantos chorrele.

—Claro está que ni pensarle. —Perdóneme usía. —Bueno, pues está usted perdonado, pero cuidado con otra.

—Ante me jasen mil cacho. Ya se ve, ni pa afeitarme tengo siquiera

—¡Canario! Juan afeitó usted á ese hombre. Conque Juan tomó los trostros, y en seco, y sin dilaciones, afeitó al pobre en seis tajos.

—Ea, ya estasté corriente, con que á vivir—Y llorando dijo el hombre:—Señor jefe, ar que pillan con las manos afanando en la salina, á que le jacen?

—Reventarlo.

—Pues jaga usted que lo afeiten, iy no güerba ni á pensarle!

E. de Palacio.

Mercados nacionales

Barcelona

En esta plaza se hacen operaciones de trigo superior, á 44,50 reales.

Valladolid

Trigo superior, á 43 reales. Centeno, á 33. Cebada nueva, á 31. Algarrobas, á 35.

Salamanca y Tejares

En este mercado fué bastante la concurrencia de forasteros, cotizándose los granos á los siguientes precios:

Trigo superior, á 43 reales. Id. rubion, á 41. Centeno á 32. Cebada á 31. Algarrobas á 33 y 34. Lentejas duras á 31. Guisantes á 34. Garbanzos de 90 reales á 300 reales. Lentejas cocheras, á 48. Muelas, á 42. Avena, á 20. Abas, á 92.

Zamora

Trigo á 42, reales. Centeno á 33. Cebada á 32. Algarrobas á 34.

Alba de Tormes

Trigo á 42 reales. Id. rubion, á 41. Centeno á 32. Cebada á 31. Algarrobas á 34 y 33.

Tamames

En este mercado se nota mucha concurrencia, los precios fueron los siguientes: Trigo á 42 reales. Centeno á 32. Cebada á 31. Algarrobas 34 y 36. Compras sin variación.

Peñaranda

Trigo, á 42 reales. Centeno á 32. Cebada á 31. Algarrobas. 30.

Ciudad-Rodrigo

Trigo, á 42 reales. Rubion, á 41. Centeno á 32. Cebada á 31. Algarrobas á 34.

Mercados de ganados

En Salamanca, bueyes de labor, á 1.800 reales. Novillos de tres años 1.500. Añosos y añojas á 700. Vacas cotrales á 900. Cerdos al destete á 50. De seis meses á 150. De año, á 250. Ovejas á 70. Carneros á 85. Carne de res, á 75 reales arroba. Id. de cerdo, á 54 y 55. Tocino, á 80.

Ledesma

Trigo á 42 reales; Centeno á 35; Cebada á 30; Algarrobas á 33. Tiempo bueno. Corderos á 50.

J. Vaquero.

Triquiñuelas

ESPIRITISMO

Alto y flaco, á más de orejudo y calvo, era don Canuto Fatigado, miembro activo; es decir, portero de un Círculo espiritista llamado «El pleonasmus». El trato con los espíritus le había trastornado á tal punto, que apenas comía, ni bebía, ni hacía ninguna otra cosa de esas que solemos hacer los hombres no espiritistas. No ha mucho me lo encontré. Iba el pobre señor solo completamente, hablando y accionando como si estuviera una conversación con alguien situado á su derecha. —Porque, sí, señor,—decía,—Usted y yo, y yo y V. somos uno con otro lo mismo que dos, más si usted y yo, y yo y V. no nos compenetrásemos intrínsecamente, ni V. ni yo ni yo ni V. seríamos lo que somos en la actual actualidad.

—Señor Don Quijote, vuestra merced me eche su bendición, y me dé licencia, que desde aquí me quiero volver á mi casa, y á mi mujer, y á mis hijos, con los cuales por lo menos hablaré y departiré todo lo que quisiere.

Porque querer vuestra merced que vaya con él por estas soladas de día y de noche, y que no le hable cuando me diere gusto, es enterrarme en vida.

Si ya quisiera la suerte que los animales hablaran, como hablaban en tiempos de Guisopete, fuera menos mal, porque departiera yo con Rocinante lo que me viniera en gana, y con esto pasara mi mala aventura.

Que es recia cosa y que no se puede llevar en paciencia, andar buscando aventuras toda la vida, y no hallar sino coces y manteamientos, ladrillazos y puñadas, y con todo esto nos hemos de coser la boca, sin osar decir lo que el hombre tiene en su corazón, como si fuera mudo.

Ya te entiendo, Sancho, respondió Don Quijote.

Tú mueres porque te alce el entredicho que te tengo puesto en la lengua.

Dale por alzado, y di lo que quisieres, con condición que no ha de durar este alzamiento más de en cuanto anduviéremos por estas sierras.

Sea así, dijo Sancho, hable yo ahora, que después Dios sabe lo que será.

Y comenzando á gozar de este salvo conducto, digo que ¿qué le iba á vuestra merced en volver tanto por aquella reina Majimasa, ó como se llama? ¿ó qué hacía al caso que aquel abad fuese su amigo ó no? que si vuestra merced pasara por ello, pues no era su juez, bien creo yo que el loco pasara adelante con su historia, y se hubiera ahorrado el golpe del guijarro y las coces, y aun más de seis torniscones.

A fé, Sancho, respondió Don Quijote, que si tú supieras como yo lo sé cuán honrada y cuán principal señora era la reina Madasima, yo sé que dijeras que tuve mucha paciencia, pues no quebré la boca por donde tales blasfemias salieron.

Porque es muy gran blasfemia decir ni pensar que una reina, esté amancebada con un cirujano.

La verdad del cuento es, que aquel maestro Elisabad, que el

CAPÍTULO XXV

Que trata de las extrañas cosas que en Sierramorena sucedieron al valiente caballero de la Mancha, y de la imitación que hizo á la penitencia de Baltenebros.

Despidióse del cabrero Don Quijote, y subióse otra vez sobre Rocinante, mandó á Sancho, que le siguiese, el cual lo hizo como sin jumento, de muy mala gana.

Ibause poco á poco entrando en lo más áspero de la montaña, y Sancho iba muerto por razonar con su amo, y deseaba que él comenzase la plática, por no contravenir á lo que le tenía mandado.

Más no pudiendo sufrir tanto silencio, le dijo:

—Muy bien.—dije yo parándole.
—¿Eh...? ¡Ah...! ¡Oh...! ¡Uh...!—
exclamó él.
—Muy bien, repeti; —¿con quién
hablaba V.?
—¡Ah...! Con un gran hombre, es
decir, con un gran espíritu.
—¿Cuál?
—No ha oído usted hablar del
«espíritu de las leyes»?
—Ya lo creo: de Montesquieu.
—Pues con ese.
—¡Ah!... ¿y qué dice?
—No puedo decirlo; el «espiritis-
mo guarda los menores secretos, como
un avaro los perros chicos.
Pero... ¿qué es eso de espiritismo?
—Una cosa muy sencilla. Mire usted;
el hombre, como la mujer, es
decir, los individuos pertenecientes a
la especie humana y al género femeni-
no, están formados de tres elemen-
tos: tierra...

Agua, fuego y aire.
—No, señor; tierra, esto es, cuer-
po, alma, esto es, espíritu y envoltura
interna, esto es, periespíritu. Cuando
el alma se separa del cuerpo, se queda
con su envoltura.
—¿Con la del cuerpo?
—No, con la del alma; con esa envoltura,
si que viviendo en el mundo
de un modo notorio, pero invisible.
—¿Caramba!
—Es decir que los espíritus están
entre nosotros.
—¿Entre V. y yo!
—Puede ser que haya alguno.
—¿Carambital!
—Si señor.
—¿Y no hay peligro?
—Puede haberlo, porque hay espí-
ritus malos y espíritus buenos, espí-
ritus formales y espíritus guasones;
y si V. y yo y yo y V. le somos anti-
páticos a algunos de los malos,
puede hasta matarnos.
—¿Carambola!
—Si señor. Los espíritus se mani-
fiestan al exterior por medio de rui-
dosos golpes, voces, etc.
—¿Carambital!
—Y cuando los vivos no les tienen
contentos, arman un escándalo.
—Pero hombre... me parecen po-
co «espirituales» esos medios.
—Pues son los que se usan.
Cuando me entré de estas y
de otras cosas ya no dormí tranqui-
lo y en cuanto oía el más ligero rui-
do preguntaba a la criada:
—¿Quién es?
—Nada, que se ha caído el espí-
ritu...
—¿De quién?
—De vino.
—Por Dios, que no se enfade. De-
le V. una copita.

Una tarde oí dos golpes en la casa
y en vano pregunté quién era; los
porrazos que seguían y no se suspen-
dieron hasta que llegó la noche, pa-
ra empezar con más ímpetu al em-
pezar el día. Mi inquietud era tan
grande, que mandé a buscar a don
Canuto para que me sacara del aprie-
to.
—¡Ay don Salvación, V. es mi
Canuto!—le dije en el colmo de mi
excitación.—¿Qué espíritu es ese?
—Ese...—dijo don Canuto, des-
pués de una pausa,—ese... es uno
de los más terribles espíritus, por la
sencillez y convincente razón de que
da golpes.
—Bueno; pero...
—Ese... es un espíritu fuerte, un
espíritu perturbador, y contradicto-
rio, que hay que convencerle para
que se vaya.
—¿Quiere V. el palo de la escoba?
—¿Para qué?
—Para... convencerle.
—¡Ca! A los espíritus no se les
puede dar más que cachetes espiri-
tuales. Es una lástima, porque el
gran argumento es el garrote. Ahí
tiene V., si no me cree, la conven-
ción francesa que no usó otras razo-
nes.
—Pero don Canuto, ¿que hacemos?
—Rogarle que se vaya.
—Señor espíritu—dije yo—¿quie-
re V. marcharse?

Espíritu, de quien quiera que seas
y como seas, en nombre de todos los
espíritus habidos y por haber, te su-
plique que abandones estos lares don-
de se te tiene en gran aprecio y
estima.
Esto lo dijo don Canuto cerrando
los ojos y abriendo los brazos en to-
no patriarcal.
En tal estado estaban las cosas
cuando vino la criada y nos descu-

bió el espíritu burlón y de mal ge-
nio, que no era otro ni más ni me-
nos que una viuda de tres capitanes,
casada con un asistente, que vivía en
el piso de al lado y estaba de estero
aquel día.

Desde entonces me río del espiritismo,
de los espiritistas y de los espí-
ritus, aunque sean más guasones
que la guasa audaz y aun corriendo.

En cuanto a don Canuto, sigue
siendo espiritista y suscriptor de «La
Epoca» periódico que, como él dice,
siempre le «sedució».

R. M. N.



Dios ha dado en su bondad
a cada cual su atributo;
y prueba de esta verdad
es, que ser pobre y ser bruto...
¡es una casualidad!



Sección Religiosa

Día 8.—San Claudio y Sinforiano,
mártires; San Mauro, Obispo; San
Claro, presbítero.
Día 9.—San Alejandro, mártir;
San Agripino, obispo; Santa Roma-
na, virgen.
Día 10.—San Justo, Obispo; San-
ta Teotiste, virgen; San Andres Ave-
lino, confesor.
Día 11.—San Martín, obispo y
confesor; San Menas, solitario; San
Feliciano, mártir

—CULTOS.

Día 9.—Iglesia conventual de San
Esteban.—Todos los días, al obscur-
recer, se rezará el santo rosario.
Día 10.—Catedral.—Por la maña-
na misas rezadas en la capilla de San
Antonio.
Día 11.—San Martín.—Fiesta a
su glorioso titular. A las diez misa so-
lemne con S. D. M. expuesto y ser-
món que predicará el R. P. Fr. Ro-
berto Redal, de la orden de Predica-
dores. A las cinco de la tarde será
la reserva.



Noticias

Ayer fué conducido al cementerio
el cadáver del niño Atilano Casado
Gil, hijo del reparador de nuestro
periódico.

Por la Alcaldía se ha fijado un
bando participando la vacunación
gratuita en la Casa de Socorro.

La sociedad de excursionistas pro-
yecta en el presente mes dirigirse a
Villavieja.

Ayer se repartieron con profusión
dos hojas electorales.

Una del tradicionalista Baron de
Alter-Ego, en la que combate cientí-
ficamente el liberalismo.

Y la otra del candidato obrero por
el tercer distrito Manuel Millán.

La del integrista ha sido comen-
tada.

Las limosnas recogidas en los ce-
pillos de San Antonio durante el mes
de Octubre importaron 44 pesetas pa-
ra el pan de los pobres y 3 para el
culto.

Los empleados de la Universidad
Literaria han solicitado aumento de
suelo.



Ultima hora

Tradúcese ya el orden de
la concejalía en bromas sucesi-
vas; todo con la excitación de
ánimo, siquiera la procesión an-

de por dentro, produce carcaja-
das y risas histéricas.

El ridículo está representado
por las continuas genuflexio-
nes y no interrumpidas tontea-
rias entre candidatos y electo-
res, en su casi totalidad hipó-
critas, poco ó nada sentidas, in-
cursas en las penas establecidas
en el Código moral.

Hace unos días nos hallamos
en la población en pleno perio-
do carnavalesco.

El consumo de tabaco y de
copas es incommensurable, es
dispendioso, es en algunos ca-
sos hasta pesadamente aburri-
do.

O a los candidatos se lo han
contado, ó ellos viven dentro de
la atmósfera de la nicotina ó
del alcohol.

No trate usted de hablar
con uno de los candidatos a eso
que la opinión llama prebenda,
porque a continuación y sin pre-
vio aviso salen los tabacos de la
maléfica arrendataria, ó las co-
pitas que otras veces en secreto
se beben y ahora con disculpa
de las elecciones se agotan y se
apurán públicamente.

¡Oh hipocresía pura!
Saldrán los que quieren, ó
los que puedan; allá ellos que
pelean por esos cargos honoríf-
cos, que nada producen pero
que les hace a algunos vivir a
sus anchas.

Yo creo que si nada buscan,
procuran divertirse a ciencia y
paciencia de los que aguanta-
mos luego su insuficiencia y su
notoria latosidad.

Si ustedes quieren, para que
vean que no me preocupa que
salgan unos u otros, les invito a
contribuir a una suscripción pa-
ra regalarles una chistera a los
que logren el triunfo, nueva,
hermosa y flamante, aunque los
artículos de primera necesidad
acaben de llevar a la clorosis a
nuestros pobres hijos.

Y ¡viva el sufragio univer-
sal!

A la hora de cerrar
este número (once de la
mañana) llevan mayoría
de votos, por el primer
distrito, los señores Ri-
vas y Martín Benito.

Por el segundo, el se-
ñor Iscar.

Por el tercero, los se-
ñores Holgado y García
Tejado, siguiéndoles en
votación los señores Vi-
llar y Millán.

Por el cuarto, el se-
ñor Mediero.

Y por el quinto, el se-
ñor Nava.

Tales son las impre-
siones que acabamos de
recoger.



Por telégrafo

Sistema Marconi.

Madrid 8 (Varias horas).

Crédito

El ministro de Hacienda ha pre-
sentado a la Comisión de Presupues-

tos, para su inclusión en el de aquel
departamento, un crédito de pesetas
300.000 con destino al pago de los
haberes de los empleados que, con
motivo de las reformas, queden ex-
cedentes en 31 de Diciembre.

Nueva república

Según telegramas recibidos Was-
hington, el gobierno de los Estados
Unidos ha reconocido al gobierno
provisional de la nueva República de
Panamá.

Fábrica incendiada

Comunican de Málaga que ha si-
do pasto de las llamas parte del edi-
ficio de la fábrica de algodones «La
Industrial Malagueña», propiedad
del señor Larios.

El fuego comenzó en el salón de
hilados, donde durante el día funcio-
naron diez máquinas de hilar.

El fuego adquirió proporciones
alarmantes.

Se calculan las pérdidas en más
de un millón de pesetas.

El descanso dominical

Una numerosa comisión de de-
pendientes de comercio ha celebrado
larga conferencia con el señor Cana-
lejas acerca del proyecto de ley de
descanso dominical.

El jefe del partido democrático
les ofreció no sólo hablar con el Go-
bierno y los jefes de las minorías,
sino, si es necesario, promover en el
salón de sesiones un debate para que
de un modo concreto y claro, se diga
si, en efecto, se quiere ó no se quiere
aprobar el proyecto.

La comisión salió altamente agra-
decida por las deferencias de que fué
objeto.

Los meritos

En el ministerio de la Guerra se
ha recibido hoy un telegrama del
comandante general de Melilla dici-
endo que continúan los combates en-
tre moros en aquellas inmediaciones.

Los de uno y otro bando se refu-
gian en nuestro campo con mujeres
y ganados.

El comandante tiene tomadas sus
medidas y ocupadas las posesiones

para cuidar de que nuestra neutrali-
dad sea respetada.

Asamblea liberal

El señor Marqués de la Vega de
Armijo ha manifestado ayer tarde
que es absolutamente inexacto que
se haya pensado ni se piensen aplaz-
ar la reunión de la Asamblea liberal.

Esta se verificará el 15, según está
acordado, habiendo decidido también
que para ganar tiempo se vayan pu-
blicando las listas de los que tienen
derecho a asistir a dicho acto.

Rumor desmentido

El señor Villaverde declaraba hoy
que no tenía el menor fundamento el
rumor que con toda intención se ha
hecho circular, relativo a que este-
mos en víspera de una crisis políti-
ca.

Otros ministros también le han
rectificado y han sido más explícitos
todavía.

Los republicanos—dicen—han he-
cho propalar la noticia de que ellos
abandonarían su obstrucción, siem-
pre que saliera del Gobierno el señor
García Alix.

Con esa pretensión no dan a en-
tender más que una cosa: que el mi-
nistro de la Gobernación les molesta
mucho.

La salida de éste sería para los re-
publicanos un éxito grande, y basta
que esto significara, para que el Go-
bierno ni la mayoría pudieran dejar
por un momento abandonado al mi-
nistro de la Gobernación.

De modo que la crisis nunca podría
venir por ese lado.

Reunión de ministros

Para las seis y media de la tarde
está convocado el Consejo de minis-
tros en el Congreso.

Los ministros no tenían esta maña-
na anuncio alguno de la reunión.

El general Zappino

El general Zappino se propone
hoy, según telegramas recibidos de
Bilbao, empezar a recorrer la zona
minera.

Comisión de presupuestos

El marqués de Lema reunirá, el lu-
nes próximo a la Comisión de presu-
puestos del Ayuntamiento, para que
dictamine acerca de los presupuestos
de 1904.

BARBERIA

DE LA

Viuda e hijos de Silva

Rua antigua 62

Notable esmero en los
trabajos.

SE VENDEN

dos cabras caseras de
condiciones inmejorables
Produce una 7 cuarti-
llos diarios y otra seis
próximamente.
En esta redacción in-
formarán.

Centro-Pensión Mañes

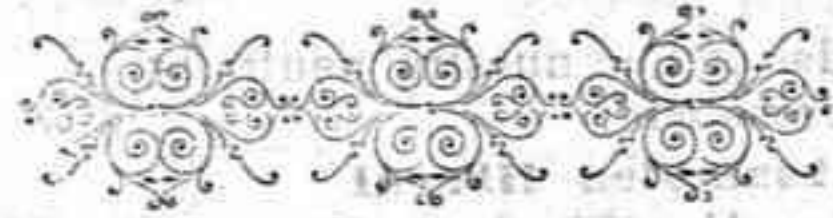
para Alumnos oficiales de las Facultades e Instituto de Salamanca

Director-propietario: **D. José Mañes Caseaux**

Este Centro de enseñanza, cuyos resultados prácticos han superado en el
pasado curso a todo lo imaginable, según se ha visto en los exámenes de
Junio, se halla situado en punto céntrico de la población y muy próximo a la
Facultad e Instituto; además consta de espaciosas habitaciones, salones de
estudio, comedores con alimentación verdad, sana, abundante y nutritiva y
amplias clases, distribuidas entre las dos casas, *Silencio, 1 y Tostado, 1*,
comunicadas a esteeffecto, formando así un solo edificio de grandes dimen-
siones.

Sólida instrucción por profesores titulados y vigilancia estricta. Detalles
y Reglamentos al Director, *Silencio, 1*.

Est. tip. a cargo de N. Almaráz—Zamora, 19



“La Polar”

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS
administrada por el Banco de Bilbao
Capital social: 100.000.000 de pts.
Garantías depositadas 50.000.000 de pts.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta poderosa Sociedad Española, es la que se ha fundado en el mundo con mayor capital para el negocio de Seguros.

Asegura contra el incendio, toda clase de muebles é inmuebles, y mediante pacto especial, los daños resultantes de la explosión de los aparatos de vapor y del gas, caída del rayo, y accidentes producidos por la electricidad.

Para informes y datos dirigirse al subdirector de esta provincia, D. Constancio Pérez, calle de la Estafeta, núm. 29.

RELOJERIA

Pedro Juanes

49, RUA, 49—Salamanca

Verdaderas novedades y completo surtido en todos los artículos del ramo de relojería.

Especialidad en las acreditadas marcas LONGINES, WALTHAM, ROSCOFF, BASCHMID, REGULADOR D. G. 1.ª y otras.

Despertadores de bolsillo repetición, relojes de pared, reguladores, cuadros y cadenas de todas clases.

Bonito surtido en relojes de oro para caballero y señora.
Taller de composuras garantizadas.



Almacén de muebles
y talleres de construcción

Valentín Muñoz

Se construyen toda clase de mobiliarios de estilo y época.
Idem. para casinos, teatros, cafés, fondas y otros establecimientos. Siempre encontrarán en esta casa lo mejor y más barato.

CALLE DE ZAMORA, 24

Restaurant de la Estación

Almuerzos desde 2,50 pesetas.
Gran surtido á la carta.
Vinos de las mejores marcas.
Se sirven encargos.

PROPIETARIO

Don Carlos Xevia

Zapatería á la medida de Angel Gil

HIJO DE JOSE GIL

Casa fundada en 1870.—Segundo premio en la última Exposición Regional

Pone en conocimiento de su clientela y del público en general, que sigue sirviendo todos cuantos encargos se le encomiendan en este ramo con prontitud y economía, como lo tenía acreditado su antecesor.

Se limpia y engrasa calzado

29, Doctor Riesco, 29, Salamanca



GRAN FABRICA DE MAZAPAN

de

Dionisio Vargas

(Casa fundada en el año 1850)

Calle del Comercio, 2, 4 y 6.—Toledo

Se remiten á provincias cuantos pedidos se le confien, relacionados con este ramo.

Se admiten representantes



Gran Hotel Lino y Restaurant

— DE —

CARLOS RIVERA

Calle de Sta. Justa, 13 y Plata, 1. Teléfono 259

TOLEDO

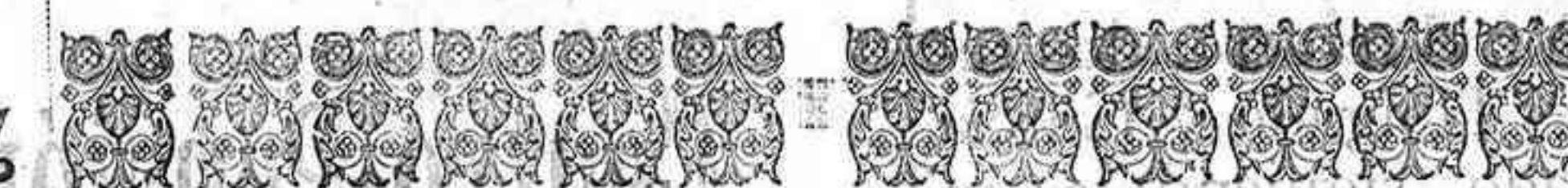
Este Hotel es el mejor de Toledo, y el más recomendado para los señores viajeros, turistas, y con especialidad para los señores viajantes.

Hay cocina francesa y española, bueno y esmerado servicio, luz eléctrica en todas las habitaciones, y está montado el Establecimiento á la altura en todos sentidos de los mejores en su clase.

Hospedajes desde 6 pesetas.

— HAY COMEDORES RESERVADOS —

Coches á todos los trenes.—Intérpretes y guías



LA CATALANA

—Compañía Española contra INCENDIOS á prima fija—

Autorizada por R. D. de 25 de Agosto de 1865

Capital y reservas: 50.000.000 de pesetas

Colocados en edificios y valores

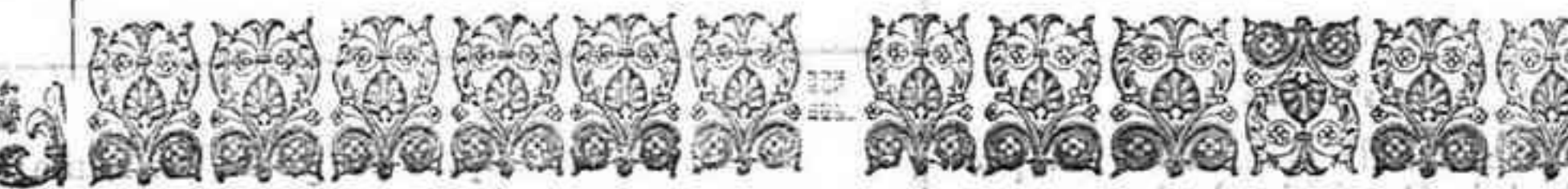
de la mayor garantía

Primas muy moderadas.—Arreglo inmediato y pago de los siniestros al contado,

Garantías superiores á las demás Compañías

Representante en Salamanca: D. Antonio Martín.

Calle del Clavel, núm. 1.



Agencia Universal

de ANUNCIOS

para todos los periódicos de

España, Europa y Américas

1.ª de España — Fundada en 1872

ROLDÓS Y COMP.ª

BARCELONA

Publicidad de todas clases

Precios económicos

Especialidad en trajes de caballero y niños para todas las fortunas

¡Increible al parecer!

“Más barato que yo nadie.”

Traje y capa para caballero á medida por 28 pesetas en la sastrería de

Emilio Losada.

Calle del Comercio, 19.—Toledo.

Se remiten á provincias mandando medidas.

¡Pedid para creerlo!

GRAN HOTEL TOLEDANO

DE

Marcelino Fernández

Calle del Alcázar 8, Teléfono 12, Toledo

Este nuevo Hotel, es el más recomendado para los señores viajeros turistas y con preferencia á los señores viajantes, por ser el más céntrico de Toledo, con vistas á la Plaza de Zocodover y á la Alcázar, á cincuenta metros de distancia de la Catedral, Museo, Sinagoga, y Academia de Infantería.

Hay cocina francesa y española, dirigida por su dueño, esmeradísimo servicio á la carta.

Luz eléctrica y timbres en sus elegantes habitaciones.

¡No hay mesa redonda!

Hospedaje desde CINCO pesetas

Coches á todos los trenes con intérpretes y guías del Hotel. Esmerado servicio de coches de lujo, servidos por la afamada empresa de Alegre, para visitar los principales monumentos de esta capital.

El Castellano

Periódico independiente

Oficinas: Rua, 23

Anuncios y reclamos, precios convencionales

Fsquelas de defunción, desde DOS pesetas en adelante

Impreso surtido en capas y gabanes

Impreso surtido en capas y gabanes

Impreso surtido en capas y gabanes